

de cuanto pudiese recordar su grave delito; pero toda la ejemplaridad de su vida no fué suficiente para evitar, que su nombre y su recuerdo pasasen á la posteridad como elocuente aviso á los espíritus débiles, que les prevenga contra el pérfido engaño de osados embaucadores.

#### CATALINA DE BRAGANZA Ó DE PORTUGAL.

Hija de Juan IV y de Leonor de Guzman, nació Doña Catalina en 1638, siendo su padre todavía Duque de Braganza, y aun cuando mediaron algunos tratos para su enlace con el Rey de Francia Luis XIV, no llegaron á formalizarse, ciñendo mas tarde nuestra célebre portuguesa la corona de Inglaterra, por su matrimonio con Carlos II en 1661. Dotada de grandes talentos y virtudes, no pudo conseguir, á pesar de ello, fijar el corazón de su real esposo, que al solicitar aquella union, habia buscado únicamente el rico dote de la desposada, y lo que en un principio fué solo indiferencia, trocóse bien pronto para Doña Catalina en abierta contrariedad y enconada persecucion. Llegó á tanto el incalificable proceder del monarca inglés, que para perderla completamente, y poder de este modo tener pretexto para separarse de ella apoderándose del dote, hizo que en 1678 bajo la venda fé de indignos testigos se la acusara de complicidad en las maquinaciones que, se dice, urdian los católicos en Inglaterra por aquel tiempo en contra del gobierno del Rey; y mas dócil la cámara de los comunes, de lo que á su dignidad é independencia convenia, no tuvo reparo en dar fuerza á tan injusta acusacion, enviando para ello un mensaje al monarca.

Con esto se creyó segura la pérdida de la Reina; pero la cámara de los pares, dando notable ejemplo de firmeza y justicia, convencida

de la inocencia de la acusada, rechazó enérgicamente tan indigna impostura.

Muerto Carlos II, retiróse Doña Catalina á Portugal, sin embargo de las altas consideraciones que la dispensaba Jacobo II; y como el monarca lusitano estuviese completamente inutilizado para el difícil cargo de la gobernacion de sus estados, á consecuencia de una terrible melancolia que le devoraba, tratóse de nombrar regente, y la fama de las virtudes y relevantes dotes de la infanta portuguesa, decidieron en su favor la eleccion.

Apenas recogió con mano fuerte las abandonadas riendas del Estado, Portugal empezó á prosperar, consiguiendo victorias el ejército, convenientemente atendido y dispuesto, y desarrollándose las artes y la industria, por las prudentes y acertadas disposiciones de la Regente.

Verdadero dia de duelo fué para Portugal, el en que hizo la renuncia irrevocable de este difícil puesto, acaso con demasiada ligereza, por desavenencias ocurridas en el Consejo con su primo el Príncipe del Brasil; y todavía se repite con verdaderas alabanzas en el vecino reino el nombre de Catalina de Braganza, cómo repetirán siempre los de sus bienhechores los pueblos agradecidos.

Murió esta célebre portuguesa á los sesenta y ocho años de edad, dejando al Rey su hermano cuantiosos recursos en las arcas del tesoro, producto de sus acertadas medidas, para atender al engrandecimiento de su país.

#### LA DUQUESA DE BEJAR, D.<sup>a</sup> TERESA SARMIENTO.

A mediados del siglo xvii vivia en Madrid esta célebre dama, honra de la aristocracia española, que comprendiendo toda la gran-

deza del arte, ilustró su nombre y los blasones de su casa, con las obras que recibieron vida de su pincel. Escasísimas noticias tenemos de su vida; pero su celebridad fué tanta, que alabada por sus contemporáneos ha llegado su nombre hasta nosotros, escribiendo acerca de ella el célebre Cean Bermudez las siguientes palabras. «Corresponde á la clase de aficionada y aun de profesora, por el acierto con que ejerció la pintura. Palomino dice, que le mostró una cabeza de Nuestra Señora del Auxilio, que habia pintado en vidrio con sumo primor, y D. José García Hidalgo asegura, que se veneraban en los altares de las iglesias de Madrid cuadros de su mano.»

#### DOÑA LUISA ROLDAN.

Esta célebre escultora, hija del famoso Pedro Roldan, que tan dignamente ejercia el arte de Fidias en la hermosa ciudad del Guadalquivir, nació en Sevilla el año de 1656, y educada en las buenas máximas del arte por su padre, y dotada de grandes talentos, adelantó rápidamente en el estudio de tal modo, que muy pronto, puede asegurarse que su merecida reputacion elevóse á la misma altura que la de su padre, para oscurecerla acaso algun dia.

Refiere á este propósito el ya citado autor del *Diccionario de los profesores de las bellas artes*, una anécdota, que no creemos ocioso reproducir: «Es muy digno de saberse, escribe, lo que sucedió con una estatua de San Fernando, algo mayor que el tamaño del natural, que Pedro Roldan habia trabajado para el cabildo de aquella catedral, la misma que se coloca en el altar mayor el día de la festividad del santo. Habiéndola presentado concluida á los capitulares encargados de la obra, no la quisieron recibir porque no les

agradaba; y como hubiese vuelto á su casa muy cabizbajo, pues jamas le habia sucedido igual desaire, la hija, que supo el motivo, mandó traer la estatua á su casa, y aserrarla por las ingles, con lo que dió un poco de movimiento al cuerpo, y habiendo hecho lo mismo con la cabeza, quedó tan airosa la figura, que los canónigos la recibieron muy contentos, creyendo que era otra distinta. Esto prueba el talento y la viveza de esta escultora y cuan bien entendia las reglas y la gracia, que de ellas procede en el arte... Ayudaba á su padre en las obras de mayor importancia, quien consultaba con ella sus trazas y modelos.

Bien pronto la fama de su indisputable mérito llegó á la corte, y como estuviese cerca del Rey en calidad de empleado palaciego Don Cristóbal de Antañon, gran aficionado al arte y protector de los artistas, llamó á la ya célebre escultora sevillana, presentándola al Rey, con alguna de sus obras. Encargóle Carlos II, ó mejor el Antañon, una estatua de San Miguel con destino al Monasterio del Escorial; y fué tanta la perfeccion que supo dar á su obra, que á pesar de la emulacion, que por desgracia la mayor parte de las veces agita á los artistas, no hubo mas que alabanzas en todos ellos para la escultura, inspirando á D. Isidoro de Búrgos y Mantilla el conocido romance que empieza:

Fatigas de los cinceles  
diestramente á un leño infunden  
que al ser humano compite  
con sacras similitudes.

Nombrada escultora de cámara en 21 de Junio de 1695, con el sueldo de 100 ducados anuales, pagaderos desde el mismo dia que llegó de Sevilla, estaba terminando otra estatua de Jesus Nazareno, tambien de tamaño natural, que el Rey le habia encargado para el convento de San Diego de Alcalá de Henares, cuando falleció el monarca, quedando la obra olvidada en poder de Doña Luisa, á consecuencia de las novedades ocurridas por entonces en palacio. Solicitada despues por varias personas y comunidades religiosas, fué adquirida

por el monasterio de monjas de la villa de Sisante en la Mancha, donde se conservaba últimamente.

Después de una vida consagrada al arte, falleció Doña Luisa en Madrid el año de 1704, produciendo su muerte un duelo general en todos los que habían tenido la fortuna de admirar sus obras.

De estas, y como elocuentes testimonios de su merecida celebridad, consérvanse las siguientes.

En MADRID.—*Real Palacio*. Grupo de barro, que se conservaba en el guarda joyas, representando á Santa Ana, dando lección á la Virgen, acompañadas de unos ángeles. IDEM. *Recoletos*. Una cabeza de San Felipe Neri, tamaño natural, y una Virgen del Carmen pequeña, entregando el escapulario á San Simon Stok: encuéntranse ambas obras en el camarín de la Virgen.—ESCORIAL. La célebre estatua de San Miguel que se conserva en la sacristía del coro, ó sala de capas.—CARTUJA DEL PAULAR. Dos nacimientos del Señor con figuras pequeñas, colocados en el Sagrario en las capillitas de la Concepción y San Nicolas.—SEVILLA; *Santo Tomas*. Un niño en la Iglesia.—ID.; *Monte Sion*. El Angel y las medallas del paso de la oración del huerto.—ID.; *San Bernardo*, parroquia. Las estatuitas de la fe, San Miguel, San Agustin y Santo Tomás en el Tabernáculo.—ID.; *San Agustin*. Un niño Jesús en el altar del juicio universal.—CADIZ; *Casa de espósitos*. El grupo de la Magdalena sostenida por un ángel.—SISANTE; monjas franciscas descalzas. El Jesús Nazareno que hemos mencionado.

De todas estas obras, que existían al escribir su curioso libro el ya citado señor Cean Bermúdez, algunas deben haber desaparecido.

### MARIA, HEROINA PORTUGUESA.

Uno de los nombres que mas gloriosos recuerdos despiertan en el vecino reino lusitano, es el de la isla Goa, en la llamada India portuguesa. Sino fuese bastante para perpetuarlo el memorable cerco de 1570<sup>1</sup>, la heroica acción de la valerosa muger, cuyo nombre va al frente de estos apuntes, justificaria su merecida celebridad.

Corría el año de 1683, y Sambaji rajah de Bedjapur en las Indias orientales, desembarcó en la isla de Goa, poniendo tan apretado cerco á la población que allí tenían los portugueses, que hubo mas de un momento en que sus valientes defensores estuvieron á punto de entregarla á las llamas primero que rendirse. Antes, sin embargo, de recurrir á tan desesperado extremo, intentaron una salida contra los sitiadores; y empeñado el combate, permaneció indecisa la victoria, hasta que una muger arrojándose en lo mas recio de la pelea sobre los reductos enemigos, logró forzarlos sembrando en torno de ella la muerte y el terror. Con tan heroico ejemplo cobraron los portugueses nuevos bríos, y acobardados los sitiadores, fiaron á la fuga su salvación, corriendo á embarcarse y dejando abandonado el sitio.

La fama de la esforzada portuguesa llegó bien pronto al continente, y en premio de su hazaña obtuvo la paga y grado de capitán, alcanzando así por el valor de su brazo la misma categoría que el ingrato por cuyo amor había atravesado los mares, lanzándose á aquella vida

<sup>1</sup> Acerca de este sitio, puede consultarse la curiosa y rarísima obra titulada: «COMENTARIO DO CERCO DE GOA É CHAUY, NO ANNO DE MDLXX VISOREY DOM LUIS DN ATAIDE: scripto por Antonio de Castilho, Guardo-mór da Torre do Tombo, por mandado del Rey noso Senhor.—Em Lixboa MDLXXIII. Impresso em casa de Antonio Gonsalves.